

Identificación y vínculo con la madre ante la emigración del padre. Estudio de dos casos

Identification and bond with the mother before the migration of the father. Study of two cases

Nancy Alejandra Flores Silva¹

*Universidad Vasco de Quiroga
Morelia Michoacán
México*

Resumen

El presente trabajo muestra una investigación llevada a cabo con dos niñas, entre tres a cinco años de edad, cursando la etapa edípica, vecinas de la ciudad de Morelia, cuyos padres han emigrado a Estados Unidos. Se utilizó como técnica de exploración la interpretación psicoanalítica de tres sesiones de juego con cada niña, así como la aplicación de las pruebas proyectivas: CAT, dibujo de la familia, dibujo de la familia ideal, además de tres entrevistas a profundidad con las madres de dichas niñas, con el objetivo de encontrar la identificación y vínculo con la madre. Los resultados muestran los efectos psicológicos en las dos menores ante la ausencia del padre, los cuales difieren entre una y otra dado que la ausencia del padre ocurrió en una etapa más temprana en una de ellas teniendo repercusiones más severas en la identificación con la madre. Sin embargo comparten características muy similares al asumir un rol parental, y manifestar depresión, ambivalencia e incremento de la agresión.

Palabras clave: identificación, vínculo, madre, padre, emigración

Abstract

This paper presents research carried out with two girls aged between three to five years old, going through oedipal stage and whose parents emigrated to United States. In order to find the identification and bond with the mother, psychoanalytic techniques of interpretation were used after 3 playing sessions with each girl; the projective test CAT, portrait drawings of fa-

¹ Maestra en Psicoterapia Psicoanalítica de la Infancia y la adolescencia, de la Universidad Vasco de Quiroga, Morelia, Mich. Contacto: nancyalejandraflores@hotmail.com

mily and three depth interviews with these girl's mothers were also applied. Results show the psychological effects of father absence. Such effects differ when father absence occurred at an earlier stage and it has more severe repercussions on identification with the mother. However, the two cases share a similarities in the way to assume a parental role; they manifest depression, ambivalence and increased aggression.

Keywords: identification, bonding , mother, father, emigration.

Introducción

La emigración ha sido un fenómeno social que se ha venido manifestando desde hace varios años en México, siendo Michoacán uno de los estados con un mayor índice. Esto ha tenido un gran impacto en la sociedad michoacana, porque se ha convertido en un ideal que se ha transmitido a través de las generaciones, un patrón que se repite dejando a muchas mujeres e hijos con la ausencia de sus esposos y padres.

Los índices de migración siguen en incremento, a pesar de las limitantes impuestas por Estados Unidos, los peligros, el costo económico y emocional que esto implica para los migrantes, debido a que es un deseo o una necesidad que desde muy corta edad se implanta en la mente de los futuros migrantes.

Esto es una cuestión histórica y cultural. Si nos enfocamos un poco en la historia de nuestro país nos puede dar una serie de hipótesis del por qué muchos mexicanos añoran dejar su país de origen, su familia, sus costumbres, y sus raíces para buscar en otro país, ciertamente más poderoso. Puesto que se van en busca de eso que no tienen y que su país no les ha otorgado: poder, reconocimiento, y superación bajo la justificación de “una mejor vida”.

Muchos migrantes han vivido el abandono de sus padres, quienes a su vez experimentaron el mismo abandono. Ante la migración hay una doble ausencia, tanto para el que se va, como para los que se quedan. Ambas partes se encuentran en situación vulnerable, especialmente los hijos de los padres que migran.

La ausencia del padre tiene repercusiones importantes en el desarrollo de la hija. Sin embargo en la etapa edípica la presencia del padre es fundamental en su desarrollo psicológico, por lo que ante su ausencia la familia tiene que hacer una reorganización y una nueva adaptación, tomando sus propios recursos así como el apoyo de sus familiares, para seguir adelante. La madre quien se queda a cargo de los hijos asume un rol de madre y padre. El papel de la madre en México tiene un papel primordial en la familia, en el ámbito social y religioso, ya que como señala González (2004, p. 6)

Fuertes ligas psicológicas y culturales vinculan a la niña con su madre. El proceso de separación-individuación se convierte en un periodo difícil y prolongado..., aunado a la ausencia física o psicológica del padre, ha favorecido que el desarrollo de la niña carezca de los estímulos ambientales,

pedagógicos y sociales necesarios.

Como se verá en este texto, los efectos que causa la ausencia del padre migrante son diversos y varían de acuerdo al sexo, edad, y lugar que ocupa la niña dentro del hogar, dinámica familiar, el tiempo que tenga ausente el padre, el vínculo con éste y con la madre, etc. La niña puede adoptar un rol parental, vivirse abandonada, manifestar depresión, agresión, rivalidad, enojo, establecer una relación dependiente con la madre, etc. De ahí la importancia de analizar este tema.

Método

Esta investigación es de tipo cualitativo, ya que se basa en la producción de datos descriptivos: las propias palabras (habladas o escritas) y la conducta observable, así como la interpretación del propio discurso. Además de que busca una descripción lo más clara y cercana a la realidad que se investiga. Se enfoca en el estudio de las motivaciones y perspectiva de significados (Alvarez-Gayou, 2003).

Como participantes se eligieron dos niñas entre tres y cinco años de edad, cuyo padre estuviera ausente por emigración. Esta investigación pretende comprender y analizar la relación que se establece entre la madre y su hija en edad edípica, así como el desarrollo del conflicto edípico, con sus variaciones y adaptaciones, además de las repercusiones en la familia ante la ausencia del padre.

La observación se llevó a cabo en la biblioteca del jardín de niños a la que pertenece cada niña, “Club de Leones” y “Luis Álvarez Barret”; ambas ubicadas en Morelia, Mich. Las técnicas empleadas para la construcción de los datos, fueron:

- Tres entrevistas a profundidad con las mamás.
- La observación participante de las tres sesiones de juego diagnóstica con las niñas
- Aplicación de pruebas proyectivas: CAT, Test de la familia, Test de la familia ideal.

La interpretación de los datos se basó principalmente en la teoría psicoanalítica a través de un análisis hermenéutico del material clínico. Por motivos éticos de resguardo de confidencialidad de datos, se usan nombres ficticios en la descripción de resultados.

Resultados

Caso 1

Monse es una niña de cuatro años de edad, aparenta mayor edad de la que cronológicamente le corresponde. Es sociable y sensible. Su madre la describe como un *niño* ya que es muy inquieta, impulsiva, no mide consecuencias y no le tiene miedo a los golpes.

El embarazo del cual fue producto Monse, no fue ni planeado ni deseado, ya que los padres tenían muchos conflictos entre ellos, ante la infidelidad de éste. Ante la noticia del embarazo, la madre pasó por una etapa de depresión, en la cual lloraba todo el tiempo, además de presentar muchos malestares físicos. El padre fue quien manifestó mayor rechazo hacia Monse, mostrándose indiferente y poco afectivo hacia ella.

Su padre de 36 años de edad radicado en Estados Unidos con frecuencia presentaba conductas antisociales (al igual que el hijo mayor) y una mentalidad mercantilista, expresada en frases tales como: expresar “*con dinero se compra todo, hasta a la gente*”; además de no afrontar los problemas familiares, y retar a la autoridad. La esposa sospechaba que su esposo se dedicaba a negocios ilícitos en Estados Unidos. Él empezó a mostrar agresión y a tomar alcohol cuando nació su primer hijo, actitud que se incrementó con el nacimiento de Monse.

La relación entre Monse y su padre era distante, ya que él emigró a Estado Unidos, cuando ella tenía dos años de edad, por lo que no lo identificaba como su papá. El padre mostraba preferencia hacia los hijos mayores y rechazo e intolerancia hacia ella. Dicha situación ha influido para que Monse lo perciba como un miembro ajeno a su familia, incluso la agresión de Monse hacia él se incrementa cuando viene a visitarlos, y disminuye cuando éste se va. Desde que el padre emigró, Monse ha dormido con su mamá, por lo que ella se siente desplazada por él cuando viene a visitarlos expresando: “*ése es mi lugar*”.

La relación de la pareja se fue deteriorando con las idas de su esposo a Estados Unidos, así como por la infidelidad de él. Dicha situación lo fue excluyendo como figura de autoridad dentro de la familia, siendo la madre quien ha asumido la autoridad. Es importante señalar que ambos padres crecieron en ausencia de la figura paterna, también por migración.

De acuerdo con los resultados obtenidos del análisis de las entrevistas con la madre, y las sesiones de juego, así como de las pruebas aplicadas a Monse, se encontró que:

En las sesiones de juego utilizó algunos personajes (leones, caballos, soldados, y muñecas) con los cuales se identificó ella misma así como a sus objetos internos. Ella proyectó en el león malas cualidades no aceptables de sí misma, el cual debía ser “encerrado y castigado” para poder reprimir sus pulsiones, así mismo debía ser “alimentado y educado”, para poder crecer. El padre es representado como el soldado malo, que se encuentra presente pero de manera distante, solo vigila pero no ayuda, ni se involucra. El soldado partió a Estados Unidos ya que había golpeado a la madre. Asimismo, proyectó en el juego la alianza madre e hija contra su padre, en la cual ambas quieren matar al soldado (padre). La figura de la madre representada por diferentes personajes (caballo blanco, y muñeca) es más fuerte y controladora, a diferencia del padre (caballo negro), al cual percibe débil, y agresivo.

Sin embargo también se observó el deseo de Monse por el padre, principalmente de ser vista, reconocida y aceptada por éste, pero ante la frustración por su ausencia, e indiferencia hacia ella, la pulsión agresiva hacia el padre se incrementó. Ante esto manifestó la necesidad de buscar límites, y fortalecer su Yo, a través de neutralizar sus pulsiones agresivas, con sus pulsiones libidinales, así como transformar la figura del padre malo en bueno y de esta manera poder acercarse a él. Monse tiende a identificarse con personajes masculinos tanto en el juego como en los dibujos de la prueba CAT, en los cuales ella es poseedora de un falo (pistola) que le da poder. De esta manera hay una compensación omnipotente de los sentimientos de desprotección, desamparo y tristeza.

Lo anterior nos indica que se ha complicado el proceso de identificación psicosexual debido a la ausencia física y afectiva del padre el cual pueda establecer la separación madre e hija. Monse está fijada en la etapa del Edipo activo negativo, ya que manifiesta conductas activas masculinas, hay confusión de identidad siendo así que se percibe como varón, hay envidia del pene, el deseo y la fantasía de poseer uno, por lo tanto niega la ausencia de éste y de esta manera puede sentirse aceptada por el padre. No ha tenido la mirada de él que la confirme como mujer para poder desarrollar la coquetería y a quien depositarle los deseos libidinales. No se siente aceptada como mujer por el padre y de esta manera al identificarse con lo masculino busca obtener aceptación de él y/o suplir la carencia de mamá (ausencia de esposo). Dolto (2000) menciona que la niña edípica experimenta envidia del pene y la lleva a desilusionarse de la madre por no haberla dotado de uno, lucha contra la angustia de castración, al darse cuenta de que carece de pene lo niega y piensa que crecerá. En el juego revive a los personajes muertos como una manera de reparar el daño lo cual indica que hay indicios de sentimientos de culpa.

Monse mantiene una relación dependiente y ambivalente con su madre. El rechazo que la madre manifestó hacia ella desde el embarazo (debido a la situación de pareja inestable) la ha llevado a tomar una conducta compensadora de sobreprotección y apego hacia su hija. Monse manifiesta rechazo hacia lo femenino, percibiendo a las mujeres de manera devaluada.

Al ejercer la madre un rol doble (madre y padre) en la familia, lleva a Monse a percibirla como una madre fálica, es decir como una madre que posee un falo, sin embargo la percibe vulnerable e inestable por lo que Monse ha asumido un rol protector hacia su madre.

Langer, (1964) menciona que la niña desarrolla un complejo de virilidad debido a que nunca supera la carencia fálica, no se acepta como mujer y posee el anhelo de haber sido hombre. No puede identificarse con la madre, y la vagina no será catectizada como zona erógena, hay una gran envidia de pene, que lleva a la niña a desear ser hombre.

La madre no ha pasado de ser objeto de amor a ser objeto de identifi-

cación. Ella no ha favorecido la separación de éste vínculo incestuoso con su hija. El discurso de la madre gira en entorno a un esposo irresponsable, infiel que lleva a Monse a tenerlo presente pero de manera devaluada, y al mismo tiempo, a verlo como un intruso.

Langer, (1964) comenta que si el padre decepcionó a la hija en su cariño, ella se identificará con los hombres para poder adoptar una rivalidad contra ellos, de esta manera puede tolerar mejor el abandono del padre. Hay ambivalencia hacia lo masculino: por un lado Monse idealiza lo masculino pero devalúa a los hombres.

No hay límites claros en la familia, Monse la percibe de manera amalgamada. Esto se ve claramente reflejado cuando se le pide que realice el dibujo de “La familia”, y dibuja un arcoíris, mencionando “este es el dibujo de mi familia”, comienza a relatar una historia de hadas, el discurso es confuso, plagado de personajes idealizados y personajes amenazantes.

Monse se regresiona a puntos de fijación oral en los cuales manifiesta voracidad y agresión, debido a frustraciones y necesidades orales no satisfechas, lo cual se ve reflejado en el dibujo de “La familia ideal”: Comenzó a dibujar un corazón con ojos (desorbitados) y boca (abierta con dientes), al colorear al corazón de rojo la cara quedó escondida. La cara del corazón se ve enojada, en plan de ataque, los dientes de la boca parecen colmillos. Sobre el dibujo comenta “Es un corazón para que vengan los malos se llenen de sangre se mueran mañana y revivan y sean buenos”. Monse proyecta el deseo de transformar a los objetos internos malos en buenos, pero a través de un proceso doloroso de muerte. Desde la teoría de Melanie Klein (1975/1990) se observa la posición esquizo-paranoide en la que Monse percibe de manera amenazante a sus objetos internos (pecho malo, que frustra y no satisface), pero a la vez tiene temor de que éstos sean destruidos por su agresión.



Figura 1. Dibujo de la Familia



Figura 2. Dibujo de la Familia ideal

Caso 2

Naomi es una niña de 5 años de edad. Aparenta menor edad acorde a su edad cronológica. Su mamá la describe como una “niña dramática”. El embarazo del cual fue producto Naomi fue planeado y deseado. Desde que nació durmió en la misma habitación que los padres. La pareja tenía relaciones sexuales en presencia de Naomi mientras dormía. Actualmente la niña duerme en la misma cama con su mamá (ante la ausencia de su papá).

La relación entre Naomi y su mamá siempre ha sido muy apegada. Sin embargo ante la partida del padre, la niña le reclama constantemente a su madre el no haberlo retenido. La madre se siente triste ante la ausencia de su esposo, ya que nunca antes habían estado separados, sin embargo trata de ocultarlo. El padre emigró a Estados Unidos por primera vez tres meses antes de realizada la entrevista, situación que afectó emocionalmente a la madre y a la hija. Como parte del proceso de duelo por la ausencia de su padre, Naomi ha presentado bajo rendimiento escolar, falta de apetito, llanto constante, y duerme mucho.

La relación entre Naomi y su padre es muy apegada, lo quiere mucho, ella le dice “mi viejito”. Jugaba competencias con su mamá para ver quien lo ganaba y se lo quedaba. Cuando jugaban al cuento de la bella durmiente Naomi decidía ser la princesa, el papá el príncipe y la mamá la bruja. Ahora que él no está y la mamá desempeña el papel de la bruja y el príncipe, asimismo ha asumido funciones que antes realizaba el padre tales como: autoridad, y protección.

A Naomi le gustaba andar desnuda en la casa, lo cual justificaba diciendo “que tienen que me vean la vagina”, con el pretexto de que tiene calor, además de que constantemente se toca sus genitales. Ambos padres se mostraban tolerantes ante dichas conductas. De acuerdo a los resultados obtenidos del análisis de las entrevistas con la madre, y las sesiones de juego, así como de las pruebas aplicadas a Naomi se obtuvieron los hallazgos que se describen a continuación.

En el juego se ve claramente reflejado el conflicto edípico: muestra rivalidad con la madre la cual está representada por la muñeca Barby. Entra en competencia constante con ella para obtener la atención y el amor del padre, sin embargo también reconoce cualidades positivas en ella como cuidado, protección, y cariño. El personaje que representa al padre es fuerte, y valiente, que la rescata del peligro y sostiene a la familia. Es la figura más idealizada.

Se encuentra en la posición edípica pasiva positiva, ya que manifiesta una actitud seductora, de coquetería, y conductas exhibicionistas hacia el padre para atraer la mirada del mismo, así como de identificación con la madre. Freud (1905/1975) propone que en la posición edípica pasiva positiva la niña comienza a tener una conducta receptiva de la actividad masculina, es decir dejarse conquistar por el hombre para así asumir el rol femenino. Esto implica heterosexualidad.

En el discurso de Naomi se ve reflejada la identificación que tiene con su mamá, mencionando cualidades que ambas comparten. Al identificarse con su madre, la niña comienza a tener una conducta de seducción y tiende a querer lo que su mamá quiere: a su padre. La niña quiere ser mirada por su papá como éste mira a la mamá. Sin embargo la niña experimenta miedo retaliatorio, es decir miedo a perder el amor de su madre. En el juego el personaje que representa a la madre muere y de esta manera puede cumplir su deseo de quedarse con el padre, sin embargo siente culpa, suspende el juego y manifiesta el deseo de que la madre venga en ese momento por ella, se desencadena angustia ante la fantasía de haberle dado muerte, se siente perdida sin ella, reconoce que la necesita.

Se ha sentido mirada por el padre quien la confirma como mujer, dejando a un lado la envidia del pene, manifestando deseo por un hijo. El padre se encuentra muy presente de manera simbólica gracias al discurso de la madre. Hay un deseo intenso de que la madre le proporcione un hermano.

Naomi busca reforzar su identidad, y sentido de pertenencia, así como el saber que es producto de la unión y el amor de sus padres. Manifiesta en el juego sentimientos ambivalentes hacia ambos padres lo cual favorece el proceso de identificación con la madre. El lazo que se ha establecido entre ella y su mamá es muy fuerte, especialmente ahora que el padre no está presente. Proyecta en su madre el propio sentimiento de tristeza y soledad al asumir un rol protector con ella.

En la prueba CAT sobresale un constante sentimiento de “pérdida de algo valioso”, así como de abandono, el cual está directamente relacionado con la partida del padre. Así mismo Naomi relata cómo su padre se despide de ella (mientras duerme) con un beso de amor, haciendo una comparación con la historia de la Bella Durmiente, sin embargo ella al despertar se siente abandonada.

Es clara la falta de prohibición a sus deseos incestuosos por parte de los padres así como el establecimiento de límites y jerarquías, lo cual ha impedido que se establezca totalmente el mecanismo de la represión. La madre no ha establecido los límites necesarios en la relación de la hija con el padre para que ésta pueda reprimir la pulsión libidinal hacia el padre. La madre incluso llega a promover la competencia con la hija por la atención del padre “dejándola ganar”.

Ambos padres han manifestado también conductas exhibicionistas al tener relaciones sexuales (cuando el padre radicaba en Morelia) mientras ella se encontraba en la misma habitación, ya que ella compartía el espacio con los padres. Esto le permitía presenciar la escena primaria, la cual la percibía de manera amenazadora y como algo prohibido, además de sobre estimularla en el aspecto sexual.

En el dibujo de la familia el padre es el que sobresale, es el más detallado, se observa alegre, está en medio de la esposa y la hija sin embargo

su mirada está puesta en la esposa. Naomi es la más contenta de la familia porque está a un lado del papá, ya que es con quien está más apegada; en el dibujo se dirige hacia él.

En el dibujo de la familia ideal Naomi ocupa el lugar más importante, está en primer lugar, es la figura más detallada excepto que no tiene brazos, lo cual indica que tiene ansiedad en el contacto con ambos padres. Se encuentra apegada a su mamá. Ella es quien separa al padre de la hija. Ambos padres se encuentran juntos. El padre ocupa el último lugar del dibujo, y pareciera que está partiendo hacia otro lugar.

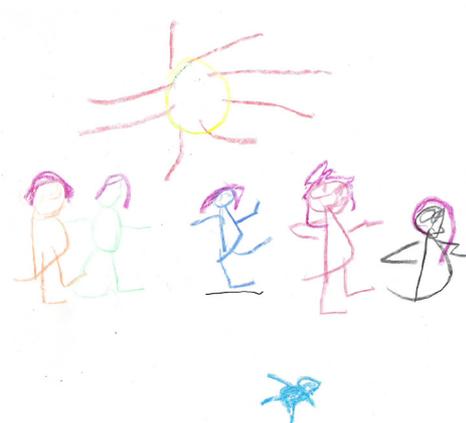


Figura 3. Dibujo de la Familia



Figura 4. Dibujo de la Familia ideal

Discusión

Es importante que la madre le dé contención a la hija, y que tenga la sensibilidad de detectar y responder adecuadamente a las necesidades de su bebé (amor, atención, cuidado, ternura, sostén, etc.). A través de ella aprende a conocer sus propias sensaciones que le producen los estímulos externos, los cuales le conectan con la realidad y el mundo exterior.

En ambos casos, el padre se encuentra presente de manera simbólica, a pesar de que no lo esté físicamente. Esto se debe al discurso de la madre, la cual tiene una representación mental del propio padre, que transmite a la hija: un padre ausente, presente, afectivo, agresivo, anhelado, idealizado, temido, etc. Sin embargo, la percepción que cada niña tiene de su propio padre varía en cada caso, dependiendo de la relación que la hija tenga con éste, en qué momento emigró, y los mensajes que la madre envía.

Se observa que a pesar de que el padre esté presente simbólicamente deja una importante carencia en la vida de las hijas, que está repercutiendo actualmente de manera negativa en su desarrollo social y psicológico, y así mismo influirá de manera determinante en su vida futura.

Ambas tomaron un rol protector hacia la madre y proyectan en ella la propia necesidad de cuidado, protección y tristeza ante la ausencia del padre. Toman un rol parental asumiendo preocupaciones y responsabilidades no correspondientes a su edad. Toman una actitud de fortaleza para mostrarse fuertes frente a la madre. Manifiestan tristeza y vulnerabilidad ante el duelo por la partida del padre, así como por la tristeza que experimenta la propia madre y que transmiten a sus hijas; ya que como dice Dolto:

De su relación con ella depende el tono de sus emociones a través de las que tomará contacto con los nuevos objetos de amor. Esto explica la tristeza de los niños que sienten a su madre afligida o deprimida, aun cuando sepan la razón, pues no comprender su valor afectivo, sobre todo cuando la madre, acaparada por sus preocupaciones personales, deja al niño en la soledad de su corazón (Dolto, 1978, p. 76).

Las dos niñas manifiestan sentimientos de abandono, y soledad. Expresan necesidades orales, demandan cuidados y atenciones propios de etapas anteriores por carencias en la relación y vínculo con la madre. Las madres de dichas niñas tuvieron una relación distante con sus respectivas madres. La capacidad de maternaje puede estar deficiente, es decir, la madre ha estado presente físicamente pero distante afectivamente.

Estos rasgos depresivos manifestados por las madres que han sido detonados por el dolor ante la ausencia de su pareja, las remonta a la ausencia del padre, ya que ambas fueron abandonadas por su propio padre en la infancia a causa de la migración. Se observa claramente la repetición de patrones en estas familias. La madre acepta como pareja a un hombre que estará ausente o tiende a excluir al esposo del rol familiar. Al respecto, Ramírez (2001) menciona: “El problema de la organización familiar en México es sustantivamente la ausencia de padre, el exceso de madre y la limitación sistemática del área genital entre los progenitores” (p. 28).

Ambas niñas manifiestan sentimientos ambivalentes hacia la madre: idealización y agresión, ocasionados principalmente por la etapa edípica en la que se encuentran. Sin embargo la agresión también es originada debido a que llegan a culpar a la madre por la ausencia del padre y también al apego que tienen con ella al no estar el padre que facilite la separación.

Monse manifiesta principalmente envidia del pene y Naomi manifiesta el deseo de un hijo; la diferencia estriba en que la primera se encuentra en el edipo activo negativo, manifestando conductas activas masculinas. La figura del padre ha estado más ausente en su vida por lo que se encuentra más apegada a su madre; lo cual Freud explica de este modo:

La niña no crea una teoría parecida al ver los órganos genitales del niño diferentes de los suyos. Lo que hace es sucumbir a la envidia del pene, que culmina en el deseo, muy importante por sus consecuencias, de ser también un muchacho (1905/1975, p. 60).

Monse no ha podido desarrollar rasgos de coquetería y seducción, a diferencia de Naomi que se encuentra en el edipo pasivo positivo. La ausencia del padre es vivida de manera intensa en Monse, lo que la lleva a buscar una figura sustituta con la cual procesar el complejo edípico. Utiliza mecanismos más primitivos, ya que su conflictiva comienza desde una etapa más temprana recibiendo rechazo por parte de ambos padres desde el momento de la concepción.

Ambas han llegado a sentirse culpables de la partida de su padre. En su fantasía se alberga la idea de que el padre ya no las quiere y por eso las abandonó, de que algo malo hicieron razón por la cual éste decidió irse. Así mismo se le culpa a la madre por no haber retenido al padre ante su partida.

En el caso de la mujer, cuando el padre se encuentra ausente ya sea por divorcio, separación, por trabajo, por muerte, o por emigración a otro país deja un vacío en ella, por lo que puede llegar a tener fantasías en relación a su padre, llegando a sentirse culpable por su ausencia: si fuera más bonita, si fuera mejor hija...etc. quizá él estaría presente. Ante su ausencia tiene que llenar los vacíos con imágenes. Naomi utiliza mucho el lenguaje para expresar sus sentimientos durante el juego, a diferencia de Monse quien habla poco pero utiliza el juego para expresar lo que se le dificulta hacer por medio de la palabra.

Es interesante analizar como Naomi utiliza el cuento de “La Bella Durmiente” para expresar toda su conflictiva actual, el cual lo lleva a la realidad, los padres y ella se convierten en los personajes reales con los cuales vive y actúa la historia. La rivalidad con la madre (bruja) y el enamoramiento con el príncipe (padre). La madre asume los dos roles (príncipe y bruja), es decir de madre y padre de Naomi. Pero esto no mitiga el dolor que produce su ausencia. Es como si la historia se hubiera detenido en donde la princesa Naomi queda en espera del regreso de su príncipe (papá).

Existe una dependencia hacia la madre en ambos casos, que se ha visto intensificada ante la ausencia del padre. En el caso de Monse la simbiosis con la madre no ha permitido una identificación con la misma, a diferencia de Naomi quién se ha identificado con la madre. González (2004) retomando la teoría de Lacan, postula que en el caso de la niña, hay una ligazón con la madre a la cual debe renunciar. La madre debe pasar de ser un objeto omnipotente a ser un objeto deseado por otro, éste es un punto crucial para la femineidad de la niña en donde hace un cambio de objeto (padre). Tiene que darse este rompimiento en el vínculo para poder lograr una identidad y así devenir en sujeto. Aquí entra en juego la función paterna que consiste en la separación del vínculo incestuoso entre la madre y la hija, en donde la hija tiene que renunciar a la fantasía de ser el deseo de la madre y devenir la identificación con el deseo de la madre ubicado en un tercero que es el padre, el cual tiene que ser idealizado. El papel simbólico del padre es esencial para el establecimiento de la identidad en la niña. Uno de los peligros que existe en

el vínculo de la niña con su madre es el que ésta quede atrapada en el deseo de su madre y se convierta en una extensión narcisista de ella.

Por su parte Mahler (2002) postuló que cuando el niño comienza a separarse de su madre experimenta ambivalencia, por un lado desea separarse de ella, y por otro lado siente miedo de perder a su objeto amado. Para que el niño logre esta separación de manera satisfactoria es necesario que haya internalizado una madre buena, la cual le permite independizarse, el niño sabe que aunque él se aleje ella no lo va a abandonar. La madre tiene que renunciar al engolfamiento de su hijo (a) siempre que esté presente o no una figura masculina, para que aparezca la ley del padre. Ramírez (2001) comenta que las madres se aferran a los hijos para llenar el vacío que sienten ante el poco apoyo del esposo.

Ambas niñas han dormido desde su nacimiento hasta la fecha en el mismo cuarto de sus padres, presenciando de esta manera la escena primaria, la cual han sentido de manera agresiva, como explica Dolto (2000 p. 45)

Si el niño asiste a las relaciones sexuales de los padres sea porque duerme en su recámara, lo que desgraciadamente es demasiado frecuente, sea que los sorprenda, lo interpreta como un acto sádico, una batalla, en la que el papá es el más fuerte y en la que el papel de la madre lo trastorna.

Los límites no están establecidos de manera adecuada en la familia. Las madres han tomado una actitud permisiva en donde las hijas están involucradas activamente en el vínculo parental. Manifiestan culpa intensa ante la proyección de sus pulsiones agresivas, que las lleva a buscar reparar el objeto. En ninguna de las dos se ha establecido por completo el mecanismo de defensa de la represión.

Conclusiones

Por lo general se tenía la creencia de que la función del padre dentro de la familia no era tan indispensable, recayendo toda la importancia en la madre por ser la que cuida, educa, atiende y está al pendiente de las necesidades de los hijos. Es ella quien pasa la mayor parte del tiempo con ellos, ya que el padre al tener el rol de proveedor permanece más ausente del hogar. Por lo tanto la función materna podía compensar la ausencia de éste.

Sin embargo de unos años a la fecha se le ha dado mayor importancia a la función paterna en el desarrollo integral del hijo además de ser un sostén y respaldo hacia la madre. Asimismo se han investigado las consecuencias en los hijos ante la ausencia del padre. Los roles y funciones que ambos padres desempeñan dentro del seno de la familia son de vital importancia para la estructuración psíquica de los hijos. De esto dependen los futuros patrones comportamentales, su identificación, seguridad, vinculación, etc. Cuando estas funciones se ven truncadas, pueden tener efectos devastadores en la familia, siendo los hijos quienes más lo resienten y quienes serán portadores a su vez de dolor, ausencia, y soledad. Como se mencionó anteriormente,

México es un país en donde predomina la presencia de la madre y la ausencia del padre ya sea física o emocionalmente, convirtiéndose en una repetición de patrones generacionales, en los que la emigración es el claro ejemplo.

Ambas pequeñas son una muestra de lo que viven una gran cantidad de hijos en Michoacán y en la mayoría de los estados del país, en donde las madres resignadas afrontan la partida de su esposo como un hecho predeterminado e inminente. Las madres de dichas niñas ejercen un doble rol: madre y padre, sin embargo es complicado que ejerzan adecuadamente ambos roles ya que se viven cansadas, y asumen solas toda la responsabilidad. Las hijas ante esta situación, deciden tomar un rol protector para ayudar a su mamá, dejando a un lado sus propias necesidades de cuidado y protección, no viéndolo la etapa que les corresponde vivir y como se debe vivir.

Es interesante ver que a pesar de que las dos niñas cursan la misma etapa de desarrollo (edípica) y tienen padre emigrante, presentan características muy particulares y diferentes entre sí, así mismo cada niña afronta de manera diferente su situación familiar actual. Dependiendo del vínculo con el padre y con la madre, así como del manejo de sus pulsiones, se va dando la resolución edípica, sin embargo ante la ausencia del padre éste se puede ver alterado.

Tristeza, sentimiento de soledad y abandono, culpa, y un duelo permanente cuya elaboración se complica ante la incertidumbre de si su padre regresará, son los sentimientos que ambas niñas comparten y en el proceso investigativo destacan como consecuencia de la migración.

Referencias

1. Alvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. México: Paidós Educador.
2. Asociación Mexicana de Psicoterapia Psicoanalítica, A. C. (2002) *Memorias del taller La huella del padre en el desarrollo de la hija*. México: Litio Estilo Impresores.
3. Dolto, F. (1978). *Psicoanálisis y pediatría: las grandes nociones del psicoanálisis, dieciséis observaciones de infantes* (4ª. edición). México: Siglo XXI.
4. Dolto, F. (2000). *Seminario de psicoanálisis de niños 2*. México: Siglo XXI
5. Freud, S. (1905/2000). *Tres ensayos de teoría sexual*. (vol. VII). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
6. Freud, S. (1908/1999). *Sobre las teorías sexuales infantiles* (vol. IX). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
7. González, M. (2004). *Sexualidad Femenina y Psicoanálisis*. México: Editores de Textos Mexicanos
8. Klein, M. (1975/1990). *Envidia y gratitud*. México: Paidós
9. Langer, M. (1964). *Maternidad y Sexo*. Barcelona: Paidós.
10. Ramírez, S. (2001). *Infancia es destino*. México: Siglo XXI
11. Mahler, M. (2002) *El nacimiento psicológico del infante humano*. México: Enlace Editorial

Recibido: 30 de septiembre de 2014

Revisado: 17 de diciembre de 2014

Aceptado: 3 de abril de 2015